

Nociones de geriatría en pequeños animales

Montoya, J.A.; Corbera, J.A.; Juste, M.C. y Morales, M.
Medicina interna. Facultad de Veterinaria de Las Palmas de Gran Canaria
35416-Arucas (Las Palmas)
e-mail: montoya@infovia.ulpgc.es

Introducción

La vejez constituye un proceso biológico complejo que genera una reducción progresiva de la capacidad del individuo para mantener la homeostasis; la geriatría es la parte de la medicina que trata de las enfermedades de la vejez.

Aunque, el aumento de la edad no es una enfermedad en sí misma, sin embargo produce cambios progresivos e irreversibles en el organismo. Estas modificaciones están condicionadas por diferentes factores: etiológicos, genéticos, ambientales, nutricionales o patológicos de los animales.



Fotografía 1. Mala oclusión bucal, con pérdida de dientes y enfermedad periodontal en un perro mestizo, macho de 16 años de edad.

La geriatría veterinaria es una especialidad en auge. El veterinario geriatra debe identificar las disfunciones e insuficiencias que acompañan al envejecimiento, intentar reducir su avance y prevenir su aparición, mejorando la calidad y prolongando la vida del animal viejo. Pero debe tener en cuenta algunas consideraciones que condicionan su actuación en este campo:

- Los pacientes ancianos presentan problemas multisistémicos. Es necesario delimitar el problema primario, los procesos secundarios y los factores complicantes, que en muchas ocasiones pueden estar enlazados.

- Las manifestaciones clínicas de las enfermedades en ancianos suelen ser más inespecíficas, crónicas y atípicas que en los animales más jóvenes.

- Algunas enfermedades, como las citadas en el cuadro 1, son especialmente frecuentes en pequeños animales geriátricos y están condicionadas por la edad.

El envejecimiento puede condicionar cambios en el metabolismo, distribución, eficacia, eliminación y toxicidad de los fármacos, lo que debe tenerse en cuenta a la hora de tratar a pacientes que precisen terapias múltiples, que son muchos.

La conpenetración entre veterinario y propietario del animal es muy importante para valorar la enfermedad, evaluar al enfermo y seguir el tratamiento y la evolución del proceso.

La edad a la que un animal de compañía es considerado viejo varía según la especie y raza, y es inversamente proporcional al tamaño del animal. Así, los gatos y perros de razas pequeñas (< 10 Kg) son considerados geriátricos a los 11-12 años, los perros de razas medianas (10-25 Kg) a los 10-11 años, los perros grandes (25-45 Kg) a los 9-10 años y las razas gigantes (> 45 Kg) a los 7-7,5 años.

Enfermedades geriátricas más frecuentes (en función de aparatos o sistemas)

Enfermedades del aparato digestivo

La odontostomatología adquiere gran protagonismo en los pacientes viejos. Muchas veces los propietarios desconocen que una enfermedad dental puede originar signos sistémicos y suelen atribuirlos más a la vejez de su mascota que a una verdadera enfermedad bucal. Es frecuente encontrar en estos animales halitosis, cálculos dentales, sarro, hiperplasia gingival o enfermedad periodontal, que comporta en muchas ocasiones la pérdida de piezas dentarias, o una sinusitis maxilar con formación de fistulas.

Muchas de estas enfermedades predisponen a problemas de maloclusión (fig. 1) y están relacionadas con la pérdida del esmalte dentario y alteraciones en el depósito de dentina, lo que junto con los efectos catabólicos que aparecen en la vejez generados por cambios hidroelectrolíticos de la saliva y la modificación de la flora bacteriana bucal predisponen a la aparición de gingivitis que, posteriormente si no es controlada, se transformará en enfermedad periodontal. En muchas ocasiones persiste además xerostomía por infiltración grasa de las glándulas salivales.

En un animal geriátrico, la corrección de los problemas dentales y bucales nos puede ayudar a evitar la maloclusión senil que suele acompañar a la enfermedad periodontal crónica o avanzada.

Por otra parte, la dieta blanda facilita la producción de placas dentales con mayor rapidez que los alimentos abrasivos. Por tanto es muy importante que se realice una buena higiene dental, aconsejándose el cepillado de los dientes al menos 2 veces por semana y la limpieza dental una vez al año.

Está demostrada la relación entre la bacteremia postprandial en enfermos periodontales y la mayor incidencia de enfermedades internas, p.e. miocarditis bacterianas, especialmente tras la tiorctomía o limpieza dental.



Fotografía 2. Expresión de idiota en un perro mestizo con hipotiroidismo de 9 años.

También los tumores orales (melanomas, fibrosarcomas y epuloides) son motivo frecuente de consulta en perros y gatos viejos.

En los perros viejos que presenten vómitos no siempre debemos sospechar una enfermedad gastrointestinal. Primero descartaremos una insuficiencia renal crónica y después indigestiones, pancreatitis, gastritis crónicas y/o enteropatías. En los gatos también se debe descartar la presencia de tricobezos.

El uso de antiinflamatorios no esteroideos en animales geriátricos para controlar el dolor en diversos procesos osteoarticulares puede provocar la aparición de úlceras gástricas, al inhibir la ciclooxigenasa y la síntesis de PGE₂.

En el intestino se produce una disfunción de las microvelosidades y disminuye la motilidad colónica, con lo que se presenta malabsorción y estreñimiento en múltiples ocasiones. Debemos descartar la presencia de un megacolon en los animales con constipación crónica, especialmente en el gato. Estas modificaciones obligan a administrar dieta controlada (alta en fibra y baja en grasa) y/o muciloides.

Con la edad aumentan las afecciones de los sacos anales y la presencia de tumores como los adenomas de glándulas perianales.

En el perro viejo también existe cierto grado de hipofunción hepato-pancreática; la enfermedad hepatobiliar más frecuente es la hepatopatía inflamatoria crónica, con fibrosis y cirrosis. En el gato aparece una coliohepatitis de origen bacteriano. La pancreatitis crónica en los pequeños animales lleva a la aparición de una insuficiencia pancreática exocrina y/o diabetes mellitus.

Todos estos cambios gastrointestinales condicionan que en muchos pacientes aparezca hiporexia o anorexia alternante y/o apetito caprichoso.

Enfermedades renales y urinarias

En los animales viejos se produce una insuficiencia renal crónica por varios motivos (hipofunción de las nefronas, disminución del flujo sanguíneo renal y de la tasa de filtración glomerular) que obligan a modificar la dieta reduciendo el aporte de proteínas, sal y fósforo. Las infecciones del tracto urinario son muy frecuentes y suponen un gran problema clínico.

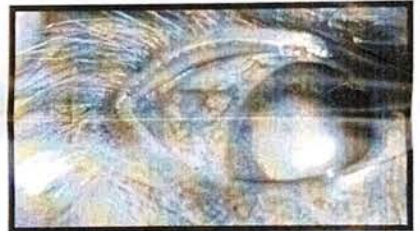
Por otra parte, aparece anemia no regenerativa por disminución de la producción de eritropoyetina y acortamiento de la vida media de los eritrocitos por la uremia, que se ve agravada por la infiltración grasa que sufre la médula ósea de los ancianos.

Son muy frecuentes las consultas por incontinencia urinaria. Este problema tiene múltiples causas: incompetencia uretral (castración), infección del tracto urinario, enfermedades que producen poliuria-polidipsia... aunque muchas veces el problema radica en la inadecuada adaptación del propietario a los cambios de hábitos urinarios de su animal anciano.

Enfermedades oculares

La patología oftálmica en animales geriátricos está relacionada con cataratas seniles (fig. 2), degeneraciones retinuales y glaucoma.

Es frecuente la aparición de queratoconjuntivitis seca debido a la disminución de la producción de lágrimas por una infiltración grasa de las glándulas lagrimales y procesos corneales (queratitis y úlceras). Además, en los perros viejos se producen con facilidad desprendimientos traumáticos de retina.



Fotografía 3. Catarata senil y luxación de cristalino en una perra Terrier de 12 años.

Enfermedades dermatológicas

Con la edad aparecen atrofia celular en la dermis y epidermis e infiltración y depósitos cálcicos en las fibras elásticas dérmicas, lo que genera una piel más dura y menos elástica. Se produce atrofia folicular con alopecia y atrofia de células pigmentarias pilosas (canas).

Las alteraciones de la piel, la carencia de algunos oligoelementos (zinc) y la inmunodeficiencia senil generan una mayor incidencia de infecciones (pododermas), neoplasias (papilomas) o quistes sebáceos, así como enfermedades dérmicas autoinmunes.

La secreción sebácea se ve alterada, con lo que el pelo se muestra seco, sin lustre y se cae. Los animales con seborrea presentan un pelo grasiento y moliente. Por ello es necesario aconsejar a los propietarios el uso de acondicionadores de pelo (aceite acondicionante), humectantes y/o antiseborreicos.

Es frecuente la aparición de hiperqueratosis nasal y de las almohadillas plantares, siendo necesario el uso de geles queratolíticos.

Cuadro 1. PERRO

Diabetes mellitus
Obesidad
Insuficiencia cardiopulmonar
Enfermedades prostáticas
Enfermedades estomatológicas
Insuficiencia renal
Hiperadrenocorticismo
Anemia
Insuficiencia hepática
Cataratas
Queratoconjuntivitis seca
Hipotiroidismo
Tumores

GATO

Enteritis crónica
Lipidosis hepática
Anemia
Urolitiasis
Insuficiencia renal
Enfermedades estomatológicas
Diabetes mellitus
Hipertiroidismo
Obesidad
Insuficiencia renal
Insuficiencia cardíaca
Tumores

Muchos de los procesos demenciales que aparecen en los geriatros demencia o lazo con problemas endocrinos, principalmente hipotiroideo y hiperadrenocorticoismo, que deben ser específicamente diagnosticados.

A parte de los 10 años en los perros y de los 12 en los gatos suelen aparecer tumores cutáneos, especialmente papilomas (pedunculados, circunscritos, alopecicos y con aspecto de volfán). También son frecuentes los tumores de células basales, el carcinoma de células escamosas en el gato (fig.3), los tumores de glándulas sebáceas y los melanomas.

Además es necesario establecer un control de parásitos externos: ácaros, pulgas y garrapatas.

Los oídos aparecen también con mayor frecuencia en animales ancianos y tienden a cronicarse debido a múltiples resistencias bacterianas y a complicaciones con hongos y/o ácaros. En los oídos externos proliferativas crónicas el conducto auditivo se va estrechando y en muchas ocasiones es necesario recurrir a la ablación quirúrgica del mismo.

Enfermedades endocrinas, genitales y nutricionales

Existe en los animales viejos una tendencia a la obesidad al aumentar el porcentaje de grasa corporal, este proceso se agrava debido al menor requerimiento calórico de los geriatros, la falta de ejercicio y el cambio de los hábitos alimentarios. Por ello es fundamental el control del peso y de la dieta, y planificar un programa de ejercicio físico para el animal.

En estos pacientes la secreción hormonal está disminuida (con frecuencia se encuentra atrofia testicular o tumores. En las hembras, los ovarios crecen hasta los 15 años y luego se atrofian. Más de un 60% de las perras mayores de 11 años suelen presentar mastitis, hipoparatiroidismo o tumores mamarios. En los perros son habituales los problemas prostáticos (fig.5), raras en gatos.

También aparece hiperadrenocorticoismo, de origen pituitario en el 80% de los casos. El de origen adrenal está relacionado con tumores adrenales.

Muchos animales presentan disfunción tiroidea por hiposenibilidad del tiroideo a la TSH (fig.4). Sin embargo, en gatos aparece un hipertiroidismo debido a un adenoma tiroideo solitario o hiperplasia adenomatosa multinodular.

Es muy frecuente el diagnóstico de diabetes mellitus debido a la menor secreción pancreática de insulina y/o a una pérdida de sensibilidad a la misma.

Enfermedades cardiovasculares y respiratorias

En los animales viejos disminuye el gasto cardíaco y se establece un cuadro de insuficiencia cardíaca crónica. En la mayoría de las ocasiones en perros pequeños se debe a una insuficiencia mitral por degeneración senil de la válvula. La segunda cardiopatía más importante en perros de razas grandes y/o gigantes es la cardiomiopatía dilatada, mientras que en gatos es la cardiomiopatía hipertrofica. Las arritmias y los síncope, asociados a los procesos anteriores, son motivos frecuentes de consulta. Por ello, se debe tener en cuenta que casi la mitad de los perros mayores de 8-10 años necesitan tratamiento cardiológico (vasodilatadores, diuréticos, digitálicos, antiarrítmicos, dieta baja en sodio).

Por otra parte, se diagnostica con frecuencia neumonía y/o enfermedad pulmonar crónica obstructiva, suele existir fibrosis pulmonar, la tráquea está dilatada y hay disminución del reflejo tosiérgico, sobre todo en razas pequeñas de perros. Es muy frecuente que exista insuficiencia respiratoria.

Enfermedades nerviosas

Los propietarios suelen referir modificaciones en la conducta de su mascota (pérdida de hábitos y cambios en su comportamiento). Estas alteraciones están relacio-

nadas con una disminución de neurotransmisores y por diferentes alteraciones en el aminoácido cerebral. También aparece una disminución cognitiva y aumenta el tiempo de respuesta a los estímulos. En muchos animales existe hipercalcemia crónica y actualmente se está recomendando el empleo de vasodilatadores cerebrales.

Enfermedades musculoesqueléticas

Se ha comprobado que con la edad disminuye la masa ósea y muscular y aparecen alteraciones articulares. Todo ello genera una disminución de la funcionalidad musculoesquelética. Por ello estos animales sufren disfunciones locomotoras, siendo las coxopatías uno de los motivos más frecuentes de consulta en animales ancianos. Las enfermedades articulares degenerativas y artritis reumatóides son frecuentes. Además, la obesidad suele complicar estos procesos.

Estas razones justifican que los pacientes sean medicados durante largos periodos de tiempo con antiinflamatorios, lo que en muchas ocasiones genera importantes problemas secundarios (hiperadrenocorticoismo iatrogénico, reacciones cutáneas, intolerancia gastrointestinal, isquemia renal, toxicidad medular, trombocitopenia).

Por todo lo expuesto anteriormente, es necesario establecer programas de salud geriátrica y programas preventivos geriátricos, con revisiones médicas periódicas que puedan diagnosticar y/o prevenir estos cuadros (mayoritariamente multifuncionales) y permitan adoptar las medidas terapéuticas y profilácticas adecuadas a cada caso.

BIBLIOGRAFÍA

Goldman, R.T. & Hovatta, J.D. (1995). Geriatrics and Gerontology of the Dog and Cat. W.B. Saunders, Philadelphia.



Fotografía 3
Carcinoma de células
escamosas en un gato
Común Europeo de 11
años.



Fotografía 5:
Hiperplasia y quistes
prostáticos en un
perro Mastin Español
de 9 años.

Karsivan®

(propentofilina)



Representación gráfica de extractos de 8 micras de diámetro pasando a través de un capilar de 3 micras de luz.

Hoechst Roussel Vet

Karsivan®, "calidad de vida" en perros de edad avanzada

En el proceso de envejecimiento el sistema circulatorio juega un papel determinante. La disminución del flujo sanguíneo hacia los distintos órganos y tejidos tiene una clara relación con la aparición de trastornos asociados a la edad avanzada. Por este motivo, es fundamental mantener una irrigación adecuada en los órganos vitales más susceptibles para asegurar una correcta oxigenación.

Karsivan® produce una clara mejoría en:

- ✓ el estado anímico del perro
- ✓ la vitalidad
- ✓ la movilidad, la predisposición al ejercicio
- ✓ la respuesta a estímulos
- ✓ el apetito



Los síntomas. Composición por componentes. Propiedades. Modo de empleo. Indicaciónes. Tratamiento de situaciones debidas a una mala circulación cerebral y periférica, mejorando los signos de apatía y letargo. Efectos de abuso. Toxicidad. Contraindicaciones. No administrar durante la gestación, lactancia y en perros debilitados a 11 días. Interacciones e incompatibilidades. No se han detectado efectos secundarios. No usar en perros que sufran de problemas de salud que requieran el uso de medicamentos. Precauciones. Administración. Precauciones veterinarias. No de administrar en perros.

Hoechst Roussel Vet, S.A.
Bda. Gen. Mitre, 72-74
08017 Barcelona
Tel. 93 806 85 80 Fax 93 414 58 70
e-mail: hrv@roussellvet.hoechst.com

Hoechst®

Hoechst Roussel Vet
Empresa del grupo Hoechst

ARGOS

Nº 12 OCTUBRE 1.999

INFORMATIVO VETERINARIO

Franqueo concertado nº 50136

Índice

Opinión	3
Marketing Veterinario	
¿Tienda en la clínica veterinaria?	4
La clientela de las clínicas	6
Especial Diagnóstico por Imagen	8
Tablas de empresa	8
Protección radiológica	9
Consideraciones de la endoscopia flexible	10
La endoscopia veterinaria	10
Comunicados de empresas	11, 13, 15
Opinión de Clínicos	12
Tratamiento de imágenes por ordenador	14
Nociones físicas de ecografía	16
Rinoscopia	18
Introducción clínica a la ecocardiografía	22
Consideraciones anestésicas para el uso de Resonancia Magnética	23
Entrevista: Quadrisol S	32
Entrevista: IDEXX, S.A.	34
Electrocardiograma del mes	38
Acupuntura	42
Soplos cardiacos en los pequeños animales	44
Leishmaniosis canina en el ejercicio de la clínica veterinaria	46
Hemograma del mes	46
Publirreportaje:	
Dietas de uso veterinario	8
Agenda	24, 45
Novedades comerciales	26
Noticias	33, 34, 36, 37, 50
Tablón de anuncios	39
Guía de servicios	50

Especial Diagnóstico por Imagen

A las puertas del año 2.000, pocos permanecen indiferentes ante el desarrollo tecnológico. El sector veterinario no podía ser menos, y prácticamente ninguna clínica puede mantenerse hoy en día en el mercado sin la ayuda de estos avances: radiología, ecografía y endoscopia. Estas técnicas han pasado de ser inaccesibles a convertirse en herramientas diagnósticas cada vez más imprescindibles para el desarrollo de la profesión. En este número profundizamos en su conocimiento.



Págs. 3, 8-23



Nociones de geriatría en pequeños animales

La vejez constituye un proceso biológico complejo que genera una reducción progresiva de la capacidad del individuo para mantener la homeostasis. La geriatría veterinaria es una especialidad en auge. El veterinario geriatra debe identificar las disfunciones e insuficiencias que acompañan al envejecimiento, intentar reducir su avance y prever su aparición, mejorando la calidad y prolongando la vida del animal viejo.

Pág. 40

El único plan posible contra pulgas y garrapatas

FRONTLINE
Sólo Frontline puede con todo.



MERIAL